COMEDIA FAMOSA DE LA AMISTAD Y OBLIGACION.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

D. Martin de Perea.	*Furio.*	*Bandoleros.*	*Siluio.*
Lope lacayo.	*Tutelio*		*Belardo villano.*
D. Pedro.	*Camilo.*		*Roberto.*
D. Bernardo.	*Leonarda.*	*Damas Francesas.*	*Fauio.*
D. Felis.	*Clauela.*		*Alexandro.*
Rodrigo criado.	*Sus hijas.*		*Pio.*
El Conde Aurelio.	*Roselo.*	*Criados.*	*Seuero.*
Siluia villana.	*Floro.*		

ACTO PRIMERO.

Salen D. Martin de Perea, y Lope lacayo.

D. Mar. Que dezis? *Lop.* Esto pasó.

D. M. Don Felix queda afrentado.

Lop. Siempre fuy poco Letrado
del duelo, mas pienso yo,
que si Don Pedro le dio
con el sombrero, se entiende
que con la mano le ofende,
o que disculpado estè,
si mano de fieltro fue,
con que es afrenta de Duende.

D. M. Cō el sombrero? *Lop.* Y la mano
en la cara le metio
luego que el mentis llegò,
que fue agrauio cortesano
aunque le hablaron primero,
porque huuiera caualiero
que si alguno le afrentara
con el mentis se quedara
por no quitarse el sombrero.

D. M. Que hizo D. Felix? *Lop.* Ciego,
de honra y colera sacò
la espada.

D. M. Y no le matò?

Lop. Como, si se puso luego
mas gente en medio, que al fuego
suele acudir dando vozes,
porque le matara a cozes;
quanto y mas con los hazeros
a no auer mil caualleros;
pero ya tu le conoces.

D. M. No se como sin morir
Lope, se pudo escapar,
a Felix pudo afrentar,

© Biblioteca Nacional de España

quien luego pudo viuir?
Como podrè resistir
a la fuerça del dolor,
tanta amistad, tanto amor,
no me permite que vea
cubrir de mancha tan fea
tan esclarecido honor.
De Don Felix en la cara
sombrero?

Lop. El agrauio ha sido
mas cortès y comedido,
que en todo el mundo se hallara.

D.M. Si toda Nauarra ampara
esse traydor, oy le doy
mil muertes.

Lop. Seguro estoy,
que en ella no ha de parar,
o a Francia se ha de passar,
o a Aragon.

D.M. Perdido soy.
Donde Don Felix se fue?

Lop. Como afrentado a su casa.

D.M. Fuego que mi pecho abrasa,
por los ojos se me ve
no se si ver le podrè,
pero vamos.

Lop. Oye. *D.M.* Di.

Lop. Y Don Pedro viene aqui
con D. Bernardo su amigo.

D.M. Vendrà a buscar su castigo.

Lop. Pues piensas hablalle? *D.M.* Si.

Salen D. Pedro, y D. Bernardo.

D.Pe. Y os he dicho la verdad.

D.Ber. No era razon engañarme.
Que aueys de hazer.

D.Pe. Ausentarme
por vn mes de la Ciudad
mientras esto se compone,
que el gustarà que se acabe,
si alguna persona graue
su autoridad interpone.
Que tiene deudos y amigos

Don Felix. Ber. Teneys razon,
pues desta necia question
tuuisteys tantos testigos.

Pe. De lo que estoy consolado,
es, que la ocasion me diò.

Ber. Ya por lo menos quedo
su injusto agrauio vengado.

Pe. O suceda bien, o mal,
pensar bien es menester
si puedo opinion perder
no estando el agrauio ygual
en ausentarme de aqui,
no parezca que es temor.

D.M. Si se consulta el honor
dirà mil vezes que si
señor Don Pedro, que es hombre
Don Felis, que no presente,
sino mil leguas ausente,
aunque os mudeys trage y nõbre,
os ha de quitar la vida.

Pe. Todo lo que aueys hablado
pudiera estar escusado
supuesto que es conocida,
Don Martin vuestra amistad;
porque los hombres discretos
suelen templar los efectos
del odio y la enemistad.
Y no aumentar los enojos;
que si tratè de mi ausencia,
no es couarde diligencia
cegar al vulgo los ojos.
Mas ya por vos me estarè
en Pamplona tan de espacio,
que de la Plaça, o Palacio
eternamente saldrè.

D.M. Si vos fueredes allà
tenedme por hombre infame,
y desde aqui me lo llame
esse que con vos està.
Pues como yo soy amigo
de Don Felix, el lo es vuestro,
aunque es en agrauio nuestro,

ygua-

© Biblioteca Nacional de España

ygualaros a quien digo.
Porque a los dos quitarè
la vida para vengarle.
Pe. Sea en el campo, y no en la calle.
D M. Yo riño donde os hallè.
Ber. Pues reñireys con los dos.
D.M. Para vos baſta vn Lacayo.
Lop. Que es Lacayo, diga vn rayo,
hombre perdonete Dios.
Entranſe acuchillando, y ſale Don Felix, y Rodrigo criado.
Ro. Mira que pierdes el teſo.
Fe. No le deuo de tener,
pues no acabo de perder
la vida con tal ſuceſſo.
Rodrigo yo te confieſſo
que ha ſido tal mi furor,
que de aquſte corredor
me he querido echar mil vezes.
Ro. Baſtantemente encareces
el agrauio de tu honor.
Fe. Que allí no pude vengarme,
mas con la viſta turbada
no pude ſacar la eſpada
quando pudiera arrojarme.
Que fue el ſombrero tirarme,
como al Toro el roſtro tapa,
el hombre que ſe le eſcapa,
que como los Caualleros
le yeren con los hazeros,
la gente vil con la capa.
Que diràn de mi Rodrigo
en toda Nauarra ya,
en tanto que no le dà
mi eſpada juſto caſtigo.
Llama a Don Martin mi amigo,
pero no, que no es razon
meterle en eſta queſtion,
que ſe que me quiere bien
y que ha de ſentir tambien
mi mal perdida opinion.
Si aurà mi padre venido,
o que pena tengo del,
que ſentimiento cruel
le eſpera ſi lo ha ſabido.
Que como ſoldado ha ſido
en aquellas guerras grandes
del Duque de Alua, y a Flandes
con el Condeſtable fue,
de Nauarra, oy le quitè
la vida con el honor,
pues no heredè ſu valor
y a mi contrario matè.
Quanto el buen viejo ganò
con tanta ſangre vertida
auenturando la vida,
oy mi deſgracia perdio.
Pero que pude hazer yo
quando vn mundo le defiende,
pues quando queſtion ſe enciende,
eſtà ya tan recibido,
detener al ofendido,
y defender al que ofende.
Y es error, que ſi llegara
a ſatisfacerſe luego,
no fuera mayor el fuego
y al encenderſe ceſſara.
Ni yo aora me vengara,
ni el ofenſor me temiera,
de donde ſe conſidera,
que quando ay terceros labios
no dexan que los agrauios
ſalgan de la puerta afuera.
Sale Don Martin con la eſpada deſnuda, y Lope.
Lop. Bien puedes entrar, que aqui
eſtà Don Felix. *Fel.* Que es eſto?
D M. Yo ſoy, no os alboroteys.
Fel. Como que no, quando os veo
deſcolorido, y la eſpada (to.
deſnuda. *D.M.* A D. Pedro he muer
Fel. A D. Pedro? *D.M.* Si por Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. De que manera?
D.M. Riñendo.
Lope. Y yo he dado aD. Bernardo
cierto cozcorron, que pienso,
que aunque le digan mentis,
no aurà menester sombrero.
D.M. Cõtãdome vuestro agrauio
Lope, tal ventura tengo,
que veo venir los dos,
y a pocas palabras llego
donde venguè vuestro honor,
y a daros las nueuas vengo.
Fe. Por ellas os doy los braços.
D.M. Pero dezidme, q̃ haremos,
que Don Felix autentarme,
ya por amigos y deudos.
ya por no verme en prision,
porque mi hazienda respeto,
de tener padre no importa.
Fel. Pues Rodrigo, ensillen luego
dos caualios.
D.M. Como dos?
que culpa teneys en esto.
Fel. Luego auia de dexaros,
por tan ingrato y grossero
me teneys? si vos por mi
aueys a D. Pedro muerto,
perdeys vuestra casa y patria,
y soy a quien quiero y deuo
mas en el mundo, es razon
que os dexe?
Lop. Perder el tiempo
en razones escusadas
Caualleros tan discretos,
locura me ha parecido,
porque yo pobre escudero
os tengo de acompañar;
si quatro mil vidas pierdo.
Rodrigo quede en Pamplona,
que os escriua los sucessos,
que yo tambien soy culpado,
y si en la Ciudad me quedo
podra ser que con los pies
dè la bendicion al Pueblo.
D.M. Donde yremos?
Fel. A Aragon.
D.M. Tan cerca es notable yerro.
Fel. Pues alto, vamos a Francia.
D.M. A peligro nos ponemos
por tierra.
Fel. Vamos por mar,
pues embarcar nos podremos
en Fuenterauia.
Lop. Es cerca,
el camino es buen consejo,
pues quien os ha de seruir
yrà camino derecho.
D.M. Aqui te queda Rodrigo.
Rod. Dios sabe lo que lo siento
quedarme en esta ocasion.
Fel. Camina.
Rod. Guardeos el Cielo.
Lop. Dile Rodrigo a Ysabel,
que atrauessada la lleuo
desde el corazon al alma,
desde los ojos al pecho.
Que la escriuirè de Francia
mi desdicha en prosa y verso
con dineros, porque en fin
son los mejores conceptos.
Pero no le digas nada,
que ay amigo deste tiempo,
que de lleuar vn recado
se queda en casa por dueño.

Vanse, y sale el Conde Aurelio, Leonarda, y Clauela Damas Francesas, sus hijas, Roselo, y Floro criados.

Con. Pienso que en esta Quinta

a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien el mar con muros de Diamante,
Ciudad propone y pinta
de la imaginacion del caminante,
podràs algunos dias,
paſſar tus penas, y eſcuſar las mias.
Por la parte de tierra,
caça te ofrece el monte, el prado flores,
nieue la inculta ſierra,
frutas el campo, fieſtas los Paſtores,
bayles las Aldeanas,
Iunio como en Abril freſcas mañanas.
Allí los paxarillos,
Poetas dulces, pintaràn Auroras,
y los armados grillos,
de breues noches te daran las horas,
que quien ſueño no tiene,
con qualquiera ruydo te entretiene.
Por la parte que mira
al mar Leonarda, en quanto ſu Orizonte
nuues con torno gira,
ya ſingiendo de plata vn valle, vn monte,
ya por llanos criſtales,
flores de nieue, en ramos de corales.
Tendràs la dulce peſca,
que en varcos te traeran los peſcadores,
entre las redes freſcas,
los baſtiones, las conchas de colores,
los nacares con perlas,
que en ſu breue priſion podras cogerlas.
Dexa triſteça tanta,
que conuiene tan mal con tu hermoſura,
el anima leuanta
a donde mi grandeça te aſſegura,
vn alto caſamiento,
deſuelo de mi juſto penſamiento.
Conde ſoy de San Polo,
el mas celebre aora de Bretaña,
tu aquel vnico y ſolo,
bien que mis años dulcemente engaña,
que quieres, que no quieres,
tal ſuele ſer el guſto en las mugeres.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Padre,y señor,si fuera,
con causa mi tristeça confiada
en tu amor,la dixera,
mas siendo enfermedad,no importan nada
las tierras,y las mares,
que es fingir gustos,aumentar pesares.
A la Ciudad te buelue,
que aqui nos quedaremos yo y mi prima.
Cla. Leonarda se resuelue,
solo a viuir la soledad que estima,
aqui estaremos solas,
ya mirando las flores,ya las olas.
Vete señor,pues sabes,
que entre tristezas y melancolias,
y mas siendo tan graues,
ay mucha diferencia.
Con. De las mias
saldrè Leonarda tarde.
Leo. No te vayas tan triste.
Con. El Cielo os guarde. *Vase.*

Cla. Ya que sola estàs aqui,
y por tu gusto has quedado,
en la soledad que has dado
Leonarda indigna de ti.
Ya que en tierra y mar tirana
de ti misma quieres dar,
en ser Sirena del Mar,
y de la tierra Diana.
Merezca yo la ocasion
de tu pena y descontento,
que a partir el pensamiento
le obliga toda aficion.
Leo. Ay Clauela,a Dios pluguiera,
que las flores despreciadas,
imitar las despeñadas
Sirenas del mar pudiera.
O que aqui sin compañia,
por estos bosques Diana,
viera nacer la mañana,
y viera morir el dia.
Que me preguntas a mi,
viendo con que fingimiento
muestra el Conde sentimiento,
y niega el que mira en mi.
Vn casamiento a disgusto
dispone a morir,propuesto,
que executado,y tan presto,
para morir viene al justo.
Si no me quiere entender
el Conde,oluideme aqui,
que yo sabrè hazer por mi,
lo que el no ha sabido hazer.
Dize que fue prisionero
en Flandes de vn Capitan,
cuyos fauores le dan,
la causa de que yo muero.
Porque allà se concertò
entre ellos mi casamiento,
con vn hijo suyo,a intento,
de ser su rescate yo.
No lo entiendo,solo se,
que quiere el Conde matarme,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues es llegando a forçarme,
fuerça que muerte me de.
Cla. Como te puede forçar,
teniendote tanto amor.
Leo. Porque tengo por mejor,
obedecer y callar.
Cla. Pues no calles, ni obedezcas
si te ha de costar la vida.
Leo. Ay Clauela, estoy perdida.
Cla. Leonarda no te entristezcas.
Ningun padre, y mas tan noble
como el Conde lo ha intentado.
Leo. Ver que la palabra ha dado,
crece mi desdicha al doble.

Sale Silvia villaneja, con don Martin, y Lope medio desnudos, como que salen del mar.

Sil. Bien os podeys oluidar
de la tormenta passada.
D.Mar. En tal puerto, y tal posada,
Angeles tiene la mar,
como otro tiempo Sirenas.
Lop. Angel, a donde es tu Cielo,
que a su ardiente Sol apelo
destas moxadas arenas.
Tiende las alas, y lleua
aquestos dos Infanzones,
a vna Esfera de colchones.
Sil. Esta Cerca hermosa, y nueua,
es vna Quinta famosa
del Conde Aurelio, y sospecho,
que aun no es ydo.
D.Mar. Si en su pecho,
ay la piedad generosa
de Cauallero Frances,
y gran señor en Bretaña,
moueralo el ver de España,
vn noble hidalgo a sus pies.
Lop. Angel, si el Conde està aqui,
sin duda aurà que comer.
Sil. No es el Conde menester,
Españoles fiad de mi,
hija soy del que està en guarda
desta Quinta, mas ay Dios.
D.Mar. De que te admiras.
Sil. Las dos.
D.Mar. Quien son.
Sil. Clauela, y Leonarda,
hija, y sobrina del Conde.
Llegad.
D.Mar. Esto y descompuesto.
Sil. Que no temays, llegad presto.
Lop. Por lo desnudo me esconde
la verguença. (taña
Sil. No penseys q̃ tenemos en Bre-
las grauedades de España.
Llegad.
Lop. A que bien hazeys,
ver vn señor espetado
en vna lança gineta,
y vna señora discreta,
hecha hermita de vn estrado.
Ver el estudio que ponen
en rodear cortesias,
son diligencias tan frias,
que las piedras descomponen.
Bien ayan pocos que vi,
que sin que les cueste nada,
con sola vna sombrerada,
lleuan mil almas tras si.
Ni jamas vi Cauallero,
ni señor en mi lugar
empeñado por gastar
el tafetan del sombrero.
D.Mar. A vuestros pies generosos,
gallardas señoras llega,
vn Cauallero Nauarro,
que con furiosa tormenta,
arrojado de la mar
toma en vuestro Cielo tierra,
enxugando en vuestro Sol,

el

© Biblioteca Nacional de España

el agua de su inclemencia.
Leo. Lastima me ha dado el veros.
Quien soys?
D.Mar. Si me days licencia,
la historia de mis fortunas
os darà bastantes nuevas.
Lop. Aora cuentas historias?
Leo. Dezid,que de vuestras penas,
ya la tenemos las dos.
Cla. Buen talle.
Leo. Gentil presencia.
D.Mar. Es mi nombre Federico,
no muy proprio,que quien dexa
la patria, tal vez,tambien,
el nombre con la nobleça.
Huyendo mil enemigos
con vna justa defensa
de mi honor,fiè del mar,
los peligros de la tierra.
Que en la plaça de la mia
sali vna tarde a las fiestas,
que por los Reyes de Espaňa,
su Regimiento celebra.
Sali galan de colores,
y plumas,en que pudieran
mirarse mis esperanças,
quando daua el viento en ellas.
Prosigo en contar mi historia,
solo porque os miro atentas,
que obliga mucho a quien habla,
ver que le escuchan sin pena.
Sali en vn caualllo vayo,
pintado de manchas negras,
que entre algunas ruedas pardas
formaua Arabigas letras.
De cintas de verde,y nacar
leuaua las crines presas,
por los rizos,que las galas,
animan hasta las bestias.
Tan loçano yua el caualllo
donde vna dama me espera,
que parece que sabia,
qual era de aquellas rexas.
Pero el,y yo,que fue dicha,
tropezando en vnas piedras,
a vn tiempo a la dama hizimos
cortesia y reuerencia.
Dios te guarde dixo,y luego,
dos claueles con tal fuerça
me tira,que como hablò,
pense que los lauios eran.
Agradeciendo el fauor,
veo que la embidia atenta
de vn Cauallero,que andaua,
con mi amor en competencia.
Al camino me salia,
como salteador,que intenta,
al caminante seguro
quitar la vida y hazienda.
Era galan,y entendido,
aunque de poca prudencia,
graue desdicha de vn hombre,
tener ingenio sin ella.
Vio el fauor,vio los claueles,
y vio que la Primauera,
me tenia por su Abril,
y que de sus manos eran.
Yo tuue toda la tarde
tal brio,y dicha en las fiestas,
que pudiera sin claueles,
darle ygual embidia en ellas.
Porque en los toros de Espaňa,
fiestas que allà se professan,
ya con el rexon pintado,
ya con la espada sangrienta.
Hize fuertes de mil fuertes,
de fuerte,que en vna dellas,
por el arrugado cuello
le diuidì la cabeça.
Llegò la noche a mi Sol,
sucediendo las tinieblas,
al partirle de la plaça,

que

© Biblioteca Nacional de España

que toda sintio su ausencia.
Ya las Estrellas salian,
quando las suyas mas bellas,
encubrieron a mis ojos,
la luz que siempre desseau.
Sali para desnudarme,
y boluer a ver sus puertas,
y aunque fuesse a media noche,
rogar al Sol que amanezca.
Los Claueles me animauan,
que en fin como flores eran,
para esperar el rozio,
mirauan tambien sus rejas.
Allí los dos fuymos Argos,
mas con esta diferencia,
que yo tuue los cuydados,
y ella tuuo las estrellas.
Mas primero que pudiessen
mis desuelos merecellas,
veo el hidalgo zeloso,
de mi dicha sombra incierta.
Capa de color con oro,
plumas de arrogancia llenas,
que a no auer ayre en el mundo,
su presuncion se le diera.
Sonando vn broquel al lado,
cosa que el honor condena,
que hablar antes que la espada,
pone en el valor sospecha.
No venia sin criados,
pero es relacion muy necia,
referir qualquion a damas,
ni en fauor proprio pendencias.
El murió, yo me ausentè,
y en vna Naue Francesa,
mis esperanças, mi amor,
y yo corrimos tormenta.
Que las desdichas a vezes,
aun no es bien que lo padezcan,
como necedades son,
que por vna, mil se engendran.
En medio del mar me vi,
rotas las xarcias, y velas,
entre suspiros, y vozes,
pidiendo al Cielo clemencia.
Donde llegaua la naue,
de suerte, que bien pudiera,
afirme de sus aldauas,
a tener visibles puertas.
Mas con esta confusion,
dio vn golpe de mar con ella,
de aquesta tierra, en la playa,
y hecha granada en su arena.
Salimos este hombre, y yo
a la dichosa Ribera,
que de vuestra Quinta y Casa,
besa la famosa Cerca.
Hallamos esta Aldeana,
que hasta la presencia vuestra
nos ha traydo, en que ya,
ningun mal se nos acuerda.
Con la dicha del mirar,
que entre Angeles vida tenga,
quien ya la tuuo perdida
entre Sirenas y peñas.

Leo. Por cierto Español que mueue
a compassion y dolor,
tanto mal, si bien a amor,
no menos penas se deue.
Gracias al Cielo que estays,
donde aliuiarla podeys.

Cla. Razon es que descanseys,
para que despues sepays
al puerto que aueys venido:
lleua Silnia a este Español.

D. Mar. Quien se enxugaua a tal Sol,
ya tuuo puesto en oluido
todo descanso y regalo.

Sil. Vamos Español cortès,
que tiempo tendreys despues.

D. Mar. Mi bien a mi mal yguaio.

Sil. Parece que os inclinays

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la Condessa.
D.Mar. Qualquiera,
es vn Angel, a quien diera,
mil almas.
Sil. Que tierno hablays.
Y que os parece de mi?
D.Mar. Que soys desta causa efeto.
Sil. No me hableys a lo discreto.
D.Mar. Vna estrella miro en ti.
Sil. Quieres oyr dos razones,
antes que entres?
D.Mar. Que me quieres. *Lop.* Dime,
eres bronze, o quien eres,
que a tales tiempos te pones
a historias y disparates.
D.Mar. Es menester que te auises
de la prudencia de Vlisses,
y sus discursos retrates.
Lop. Otra historia sin comer,
y llenos de agua.
D.Mar. El camino
facilita al Peregrino
el hablar, y el responder
con gracia, y con humildad.
Lop. Bien de Vlisses aprendiste
las mentiras que dixiste.
Sil. Ea Españoles, entrad,
que luego os quieren hazer
vna visita mis amas.
Lop. Como a enfermos en las camas
nos quieren venir a ver.
D.Ma. Que hermosa muger, Leonarda.
Lop. Mas que la dama fingida.
D.Mar. No he visto en toda mi vida,
Lope muger tan gallarda.
Sil. Entrad pues, que ya me enojo.
D.Mar. Que muger?
Sil. Lindo gouierno.
Lop. No me espãto que estès tierno,
como has estado en remojo.

Vanse, y salen tres Vandoleros, Furio, Rutilio, Camilo, con pistolas, y don Felix.

Fur. Acabe de sacar esse dinero.
Fel. A vn hombre que del mar salio nadando,
dinero le pidis?
Ru. Dineros quiero.
Cam. Poco a poco se vaya desnudando.
Fel. No fue con mi desdicha el mar tan fiero,
ni sus soberuios Vracanes, quando
me vieron trasladar a las Estrellas,
y mi Naue mirè figura en ellas.
Si me hallasteys mirando la Ribera,
no bien enxuto al Sol, ni bien con habla,
y a mi lado no mas por compañera,
sobre la arena vna piadosa tabla;
que plata, que oro vuestro engaño espera,
pues quando rompe, quiebra, y desentabla,
el mar vna perdida Naue, el oro,
pierde el valor en el mayor tesoro.
El que saquè del agua fue la vida,
si la quereys quitar, no se defiende;

que

© Biblioteca Nacional de España

que està de sus desdichas ofendida,
tanto que de la muerte no se ofende.
Rut. Atale en esse Robre, y di que pida
fauor al Cielo, si piedad pretende,
y seruirà de blanco a nuestros tiros.
Fel. El Cielo abrirà puerta a mis suspiros.
Entre el Conde, y sus criados.
Ros. Aqui suenan las vozes.
Flo. Aqui he visto,
gente que me parece sospechosa.
Con. Matar quieren a vn hombre por roballe.
Que es esto amigos?
Rut. Viue Dios Camilo,
que es este el Conde.
Con. Pues mudad estilo,
que no he de ser traydor, aunque agrauiado.
Rut. Huyamos a la mar.
Fur. Dexadle atado.
Con. Cauallero, que es esto?
Fel. Mi fortuna,
que me ha puesto señor atado a vn Robre.
Con. El hombre es Español.
Flo. Parece noble.
Con. No os aflixays, yo soy el Conde Aurelio
señor de aquesta tierra.
Fel. A la que pisan
vuestros pies gran señor pongo la boca,
si bien no se la que es la que yo piso.
Con. Bretaña es esta parte de la Francia,
bañala el Rio Ligeri, diuidese
en baxa y alta, la alta en el Oceano
mar se acerca al Canal de Ingalaterra:
entre las dos Ciudades Rens y Nantes,
tengo mi tierra yo, si bien mas gusto
de viuir los Lugares deste puerto;
vos quien soys, que caso de fortuna
os arrojò del mar a nuestra tierra.
Fel. Si me days atencion, oyreys la historia,
aunque buelua a matarme la memoria.
Ilustre honor de Bretaña, cuya fama, deste Polo,
generoso Conde Aurelio, buela veloz al opuesto,

© Biblioteca Nacional de España

Yó soy Beltran de Veamonte
vn Nauarro Cauallero,
que tuuo origen en Francia,
y en España padre y deudos.
Crieme en los exercicios
de los nobles,al exemplo
del Condestable mi tio,
Marte y amor de aquel Reyno.
En la verde Primauera
de mis años,quando el tiempo
pasa veloz por los dias,
y por las noches sin sueño.
Puse los honestos ojos,
puse los castos desseos,
en vn Angel de hermosura,
y vna condicion de yelo.
Seruila,como quien tiene
padres,pero no por esto
(que nunca falta a quien ama)
faltè al honor que professo.
Traxo el amor muchos dias
dudosos mis pensamientos,
de que fuessen admitidos
por el valor del sujeto.
Porque si yo la miraua,
aunque siempre con rezelo,
todo el jardin de su rostro,
era claueles honestos.
Y si a caso le dezia,
atreuido algun requiebro,
los jazmines de las manos
se transformauan en ellos.
Dixome amor que escriuiesse,
consultè mi atreuimiento,
y aunque le hablè tan couarde,
venciò la esperança el miedo.
En esta guerra de amor,
donde alistaua tormentos,
por conquistar su hermosura,
defendida de su pecho.
Por montañas de imposibles,
fuy Gigante de su Cielo,
fulminado de sus ojos,
y junto a su Sol deshecho.
Y con ser mi triste estado
tan triste,que sin remedio
yua perdiendo la vida,
dieron mis desdichas zelos.
Caso estraño,que embidiasse
mis desdenes vn mancebo,
noble,y rico,y no dichoso,
gentil hombre,y no discreto.
Dio en mirar mis proprios ojos,
pero assi fuera mas cierto,
como huuiera para todos
rayos,cometas,y fuegos.
No puso sus esperanças
con mi dama en mejor puesto,
sus seruicios si,que vn rico,
biste del oro el desseo.
En medio desta conquista,
donde jamas huuo medio,
sufriendo mis zelos yo,
por menos rico,mas cuerdo.
Mantener vna sortija
quiso gallardo en efeto,
el dia que años cumplia,
quien de los dos era dueño.
Salio galan, de leonado,
paxizo,y blanco,vistiendo
los criados de lo mismo,
como suele prado ameno.
Formar naturales quadros,
de mil campanillas hechos,
donde es la yerua la tela,
y el dibuxo el desconcierto.
Yua loçano el cauallo,
con los mismos paramentos,
hecho vn Pegaso de plumas,
pisando en la tierra el viento.
Por Padrino la esperança,
que lleuaua entre vnos fuegos,

vn

© Biblioteca Nacional de España

vn Fenix con esta letra:
Viuo en lo mismo que muero.
Sali yo despues de muchos,
bordadas en blanco y negro
las cadenas de Nauarra;
la letra fue mi silencio.
Corri tres lanças, ganè
al Mantenedor vn premio,
dile a la dama en sus ojos,
y fue tan grosero y necio,
Que derribò con la lança
la joya desde su Cielo,
al suelo, en que vino a estar,
herido, o muerto tan presto.
Contarte la confusion
de espadas, vozes, y deudos,
era cansarte, sali
con vida dellas, y dellos.
Busquè vn amigo del alma,
por quien ya sin alma vengo,
que pienso que le he perdido,
y el mar le tiene en su centro.
Y en vn Nauio Breton,
que se hizo a la vela luego,
sali por san Sebastian
de aquel peligro, y del Reyno.
Mas como suele el traydor
en la paz y en el sossiego,
executar lo que tuuo
oculto en el pensamiento.
Assi el mar tranquilo y manso,
y en medio el golfo sereno
se nos començò a mostrar,
furioso, ayrado, y soberuio.
Suenan las tirantes xarcias,
y en el mismo instante dentro,
la confusion de vna carcel,
quando se visitan presos.
Alli las velas amaynan,
alli turbados y ciegos
alargan al mar las caxas,
cuerdas de vn loco instrumento.
Por la amarra de babor,
en este confuso estruendo,
vino vna ola soberuia,
que dio conmigo en el suelo.
Estremecense las ondas,
y todo el salado Reyno
parece vn monte de espumas,
como quando nieua el Cielo.
En el pensè que me via,
pero en el mismo momento
temi que la abierta Naue,
se estrellaua en el Infierno.
Finalmente abierta, y rota,
llorando el amigo muerto,
haziendo velas los brazos,
entre las ondas nauego.
Llego a la orilla sin alma,
a la tierra doy mil besos,
camino a buscar poblado,
doy en estos bandoleros.
Atanme para matarme,
y llegays vos, a quien deuo
la vida, que a vuestros pies,
para seruiros ofrezco.

Con. Admiracion me ha causado
el discurso que aueys hecho,
y hame enternecido el pecho
vuestra desdicha y cuydado.
Descansareys en mi casa,
y si en ella estar quereys
entre tanto que sabeys
lo que en vuestra tierra passa.
Tendreys vn amigo en mi.

Fel. Tendrè si vos soys seruido
vn señor, con esto os pido,
Conde que os siruays de mi.
Ya en regir vuestros caualllos,
ya para vuestros papeles.

Con. Floro.

Flo. Señor.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Pues tu sueles
discurrir por los vassallos,
Y hazerme falta en la pluma,
Beltran te podra ayudar.
Flo. Beltran me podra enseñar.
Fel. No quiera Dios que presuma
mas que de solo seruiros.
Con. Vamos que anochece ya.
Fel. Cielos, lleuad donde està
don Martin ellos suspiros.
Vanse y entran Clauela, y Leonarda.
Cla. En estremada locura
ha dado tu pensamiento.
Leo. Yo tuue tu atreuimiento
de Federico a ventura.
Que quando estaua segura
de que mi amor conocia,
me dixo temblando vn dia;
Leonarda por vos me muero.
Cla. En fin le quieres.
Leo. No quiero
mayor bien Clauela mia.
Cla. Por ser hombre que llegò —
por modo estraño, y de suerte,
que parece que la muerte
a tus puertas le arrojò.
Leo. No soy tan culpada yo,
si en sus meritos reparas.
Cla. Son sus virtudes tan raras,
que quando no le quisieras.
Leo. Di lo demas.
Cla. Le ofendieras.
Leo. Mejor dixeras, le amaras.
Cla. Yo, porque?
Leo. Zelos me has dado.
Salen Silvia, y Lope.
Sil. Dexame llorar.
Lop. No quiero,
porque qualquiera puchero,
al alma imprimo vn traslado.
Sil. Aqui señora ha llegado,
gente del Conde por ti.
Leo. Que dizes Silvia?
Sil. Que aqui
està señora tu gente.
Cla. Zelos, hazed que se ausente,
porque no me mate a mi.
Leo. Fabio.
Lop. Señora.
Leo. Ha sabido
Federico mi partida?
Lop. Alli le dexo sin vida,
sobre las flores tendido.
Leo. Llamale.
Lop. Voy.
Leo. Yo he perdido
la vida.
Cla. Yo la he ganado.
Sil. Yo tendre menos cuydado,
con la ausencia de los dos,
que amo a Federico, ay Dios,
que locura me ha tomado.
Sale Lope, y D. Martin.
D.M. Despedido de la vida
con las penas de mi muerte,
vengo como en sombra a verte,
dulce del alma homicida.
A tu forçosa partida
no puedo yo replicar,
puedo morir y callar.
Leo. Oyeme a parte.
Cla. Sus zelos
me matan.
Sil. Que es esto Cielos,
que me abrasa el verle hablar.
Lop. Que la mar me trayga a mi,
a querer vna villana,
que me dixo esta mañana;
Demonio vete de aqui.
Amor, que serà de mi.
Leo. Este remedio he pensado.
D.Mar. Pues yo estarè disfraçado
en

© Biblioteca Nacional de España

en habito labrador,
confiado que tu amor,
tendra de mi amor cuydado.
Leo. Dirè a mi padre que quiero,
que se cultiue el jardin
de Palacio, porque en fin,
no me agrada el jardinero.
Y que de España el primero
està en Francia, y està aqui,
con esto embiarè por ti,
y tu en mi casa estaràs.
Puedo yo hazer por ti mas?
Mas ay amor que es por mi.
D. Mar. A tantas obligaciones,
que puedo yo responder,
pues almas auian de ser
las letras de las razones.
Mil en el rostro me pones.
Leo. Pues de labrador te viste.
Cla. Quien ama, que mal resiste
qualquiera ocasion de zelos.
Leo. Voyme, guardente los Cielos.
D. M. Como si se van, ay triste.
Cla. A Dios Federico amigo.
Leo. Calla, que allà le verás.
Vanse las dos.
Sil. Ya en efeto solo estàs,
y aunque no quieras conmigo.
D. M. Perdona Siluia, que sigo
mi Sol.
Vase.
Lop. Ya sola has quedado.
Sil. Perdona Fabio que he dado
en seguir tambien mi Sol,
que me lleua este Español
la vida que me ha quitado.
Lop. No seas necia, detente.
Sil. Tu me quieres detener
con esta cara, que es ver
vn tigre conualeciente?
Lop. Escucha ninfa de fuente,
no corras, deten la pata.
Sil. Perdona si amor te mata,
y el yr tras quien voy me abone.
Lop. Si alguien me quiere, perdone,
que me voy tras esta ingrata.

ACTO SEGVNDO DE LA AMISTAD Y OBLIGACION.

Salen don Felix, y Clauela.
Cla. Tengo a dicha auerte hallado
tan cortesano y discreto.
Fel. Quando huuiera en mi sujeto
partes de que me has honrado.
Tal estoy de mis fortunas,
si a la verdad me prouocas,
que huuieran quedado pocas,
y para mi muerte algunas.
Que tener entendimiento
en desuenturas yguales,
haze mayores los males,
porque aumenta el sentimiento.
Cla. Despues que del mar venimos
Leonarda mi prima, y yo,
de la tristeça en que dio,
no menos que quando fuymos.
Y la que no falta en mi
por vn imposible necio,
con la que vida desprecio,
hallamos consuelo en ti.
Sin esto, la estimacion

© Biblioteca Nacional de España

en que el Conde te ha tenido,
y justamente ha crecido
nuestro amor,y tu opinion.
Como a Oraculo Beltran,
te consultamos las dos.
Fel. Todas son cosas por Dios,
que mayor pena me dan.
Mas que quieres preguntarme.
Cla. Dime, si quisiesse bien
vn imposible,de quien
jamas pudiesse oluidarme.
Que remedio hallar podria
para no sentir mi daño.
Fel. No bastando el desengaño,
por buen consejo tendria,
Aplicar la voluntad
a otra cosa diferente.
Cla. Fingir lo que no se siente,
es mucha dificultad.
Fel. Mira Clauela,tratando
vna cosa,aunque no sea
lo que se ama,y se desea,
vase vna amistad formando.
Desta amistad,con los dias
se va engendrando el amor,
y del ageno rigor
se templan las fantasias.
Cla. Quieres tu bien?
Fel. Si señora.
Cla. Quierente a ti?
Fel. Ni aun la sabe
la causa.
Cla. Es treta?
Fel. Es tan graue,
que el pensamiento la ignora.
Cla. Porque esse mismo consejo
no has tomado para ti.
Fel. Porque nunca para mi
con mi ingenio me aconsejo.

Entra Leonarda.

Leo. Beltran,aqui tan solo?
Cla. Haz cuenta que te le das,
quiere en otra parte bien.
Fel. Para fingir,no se a quien.
Cla. A mi,que tambien lo estoy,
de vn ausente enamorada,
y entretengamos los dos
nuestra pena.
Fel. Bien por Dios,
mas tu no has de ser amada
de burlas.
Cla. Ni tu tampoco,
mas que se pierde en querer
nuestra pena entretener.
Fel. Fuera descortes,y aun loco,
Si de veras no te amara:
pero pues los dos queremos
en otra parte prouemos,
a ver Clauela en que para
Este amor,o esta amistad,
si della se engendra amor.
Cla. Por lo menos es mejor,
engañar la voluntad.
Leonarda es esta,no quiero,
que me vea hablar contigo.

Vase.

Fel. A Dios,que necio testigo
tuuiera el mal de que muero.
A y Leonarda,desde el dia
que venir del mar te vi,
fuystes mayor para mi,
que aquel,aunque me perdia.
Yo he de morir,y callar,
pues no diziendo quien soy,
en baxo lugar estoy
para poderla ygualar.
Ya buelue,que diuertida
estuuo viendo vn papel;
ay Dios si leyera en el
los discursos de mi vida.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. La soledad al triste es compañia,
no la ay de Apolo a Apolo,
para mi de mas gusto y alegria
despues de mis fortunas.
Leo. Ya de tus versos he entendido algunas.
Grande aficion me deues.
Fel. Beso tus pies mil vezes.
Leo. Quiero darte
vn papel que me lleues,
mira lo que te estimo, a cierta parte.
Fel. Iustamente confias,
tus pensamientos de las prendas mias.
Hombre soy bien nacido.
Leo. Bien se conoce en ti, y el confiarme,
por essa causa ha sido,
que no he querido a nadie declararme
de quantos tiene el Conde.
Fel. A mi desseo tu fauor responde.
Leo. Vn labrador que biue
la Quinta de Belflor, deste secreto
es dueño, y a el se escriue.
Fel. Lleuarsela Señora te prometo.
El nombre.
Leo. Federico.
Fel. Ya las espuelas al caualio aplico.
Leo. Pues parte, que me importa
la vida este papel, y buelue presto,
pues la jornada es corta.
Fel. A tu seruicio el corazon dispuesto,
al viento harè couarde.
Leo. No lo sepa mi padre. *Vase Leonarda.*
Fel. Dios te guarde.
Que es esto amor, que intentas;
si quiere bien Leonarda a quien escriue,
mas porque me atormentas,
quando de ti tan descuydada viue,
con zelos y desuelos;
mas como puede auer amor sin zelos.
La carta no parece,
que tiene dentro alguna, mas si puedo
abrirla, quien me ofrece

© Biblioteca Nacional de España

duda a mis zelos, a mis penas miedo;
es diamante por dicha,
que no puede romperle mi desdicha.
Mas quien se ha confiado
de vn hombre como yo, no ha merecido
trato tan mal pensado,
perdona amor, que quiero mas perdido
tu esperança perdida,
que no faltar a la lealtad deuida.

Vase y sale Don Martin de Villano, y Silvia.

Sil. En fin te burlas de mi,
pudiendo tenerme amor
despues que eres labrador.
D.M. Yo mi Silvia?
Sil. Ingrato si.
Quando fuyste Cauallero,
bien fuera que te burlaras,
pero aora en que reparas
con habito tan grossero.
D.M. Pues muda el habito al hõbre?
Sil. Esso ignoras?
D.M. Esso ignoro.
Sil. La seda, la tela, el oro,
mudan el hombre, y el nombre.
Pone el titulo el dosel,
muestras de que es otro ya,
y el que en el Consejo està,
la ropa que es honra en el.
Assi todos los estados,
y si a las mugeres miras,
verás disfraçar mentiras,
entre bestidos bordados.
No ay hermosura sin galas,
que para poder luzir,
aun es menester bestir
las paredes de las salas.
D.M. Silvia, Fabio mi criado,
y mi amigo, y compañero
te quiere bien, yo no quiero,
darle con zelos cuydado.
Que yo Cauallero sea,
y que tu me quieras bien,
no puede estar bien, a quien
defender su honor desea.
Con esta resolucion,
ya entiendes tu desuario.
Sil. Plegue a Dios ingrato mio.
D.Mar. Quedito si es maldicion.
Sil. Que quieras, y no te quieran,
y que de zelos te maten,
que con engaño te traten,
y otro en tu ausencia prefieran.
Que te encarezca tu dama
gracias del competidor,
tengas a vna necia amor,
que es gran desdicha en quiẽ ama.
Plegue a Dios que quando vẽgas
de caçar, o de pescar,
no halles cosa que cenar,
plegue a Dios q̃ vn pleyto tẽgas.
Y los solicitadores
del contrario con malicia,
te confundan la justicia,
vocingleros, y habladores.
Plegue a Dios.
D.Ma. Silvia, no mas,
que tras esta maldicion,
ya las demas no lo son.
Sil. Pues ya que tan firme estàs,
entreten el amor mio,
siquiera con engañarme.
D. Mar. Que harè yo fino obligarme

a se-

© Biblioteca Nacional de España

a seguir tu desuario.
Sil. No tienes dos manos?
D.Mar. Si.
Sil. Es mucho que vna me dès,
pues tienes dos?
D.Mar. Y despues?
Entra Lope.
Lop. Oygan lo que pasa aqui.
Sil. Piensas que me he de quedar
con ella?
D.Mar. Yo no querria.
Sil. Siempre mi sombra has de ser.
Lop. Yo Siluia?
Sil. Para no verte
me voy. *Vase.*
Lop. Y por no ofenderte,
Siluia no te quiero ver.
D.Mar. Dexala Lope, y hablemos
desta ausencia, y desta vida.
Lop. Si la tienes por perdida,
de su remedio tratemos.
Si la tienes por ganada,
sufre señor don Martin
tu fortuna hasta su fin.
D.Mar. Siento el ver tan oluidada
a Leonarda, de que estoy
en este trage esperando
verla.
Lop. A quien espera amando,
jamas consejo le doy,
fuera del tener paciencia.
D.Mar. Esta a mi no me faltara,
si don Felix me dexara
viuir sin llorar su ausencia.
Lop. Que ausencia señor, si ya
murio don Felix.
D.M. No digas,
que es muerto, porq̃ me obligas,
a matarme si el lo està.
Lop. En la confusion señor
de aquella tormenta fiera,
me dixo, aunque yo pudiera
librarme, me manda amor.
Que a saber si muere espere
don Martin, para morir
con el, que no he de viuir
si en esta tormenta muere.
Con esto entre los Pilotos,
siempre los ojos en ti,
se puso, y despues le vi
entre los arboles rotos.
D.M. Ay mi verdadero amigo,
que amor es este, es traycion,
que me lleua la aficion
Felix de morir contigo.
Ay Leonarda si supiesses
lo que me deues aqui,
como pienso que de mi
otra memoria tuuiesses.
Ojos que a Felix teneys
por muerto en el mar, llorad
otro mar, si la amistad,
que le deueys conoceys.
Sale Siluia.
Sil. Està Federico aqui?
Lop. Aqui estoy yo.
Sil. Buena lança,
mira que viene a buscarte
vn criado de Leonarda.
D.M. No pudiera otro consuelo
detenerme en pena tanta,
para no perder la vida.
Sil. Yo voy por el.
Lop. No te vayas,
sin que mis penas te digan
Siluia cruel dos palabras.
Vase Siluia y sale don Felix.
Sil. Dexame necio.
Fel. Aqui dizen
que està Federico.
D.M. El alma
se me ha turbado.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Si es este
del gauan tosco y polaynas.
Soys Federico? *D.Mar.* Yo soy.
Fel. Esta carta de Leonarda
mi señora,vengo a daros.
D.Mar. Mostrad. *Fel.* Iesus.
D.Mar. Cosa estraña.
Si es vision.
Lop. Si es sombra.
Fel. Ay Cielos.
D.Mar. Lope. *Lop.* Señor.
D.Mar. Quien pensara,
tal yerro en naturaleça.
Lop. Pues que piensas.
D.Mar. Que retratan,
su imaginacion los ojos,
y que esta sombra me engaña.
Lop. Antes presumo que es el,
en que te mira,y no habla.
D.Mar. Es don Felix?
Fel. Es por dicha
don Martin?
D.M. Yo soy,que aguardas,
mouimiento de mi vida,
en dar a este cuerpo el alma.
Fel. Con temor te doy los brazos,
que para poner templança
en este bien mi fortuna,
tengo vna secreta causa.
Como estàs aqui.
D.M. Del mar,
salimos sobre dos tablas
Lope y yo.
Fel. No fue milagro
menor,llegar yo a la playa.
Lop. No me dizes nada?
Fel. Lope mis brazos te aguardan,
lo que te deuen de amor.
Lop. Con el mismo amor te pagan
los mios.
Fel. En fin seruimos
oy en vna misma casa,
por gracia de la fortuna,
yo a su padre,y tu a Leonarda.
Pero si verdad te digo,
muero por ver esta carta,
que me ha dado para ti,
a quien Federico llama.
D.Mar. Fue nombre que yo mudè
por mi fortuna contraria.
Lop. Y yo en el de Fabio el mio.
Fel. Como las desdichas andan
las cifras,que yo tambien
hize la propria mudança,
y allà me llamo Beltran.
Mas mira que esta mañana
me llamò Leonarda,y dixo
con encarecidas ansias,
que aquesta carta te diesse,
que mil cuydados me causa.
D.M. Pues abrela tu,que importa.
Fel. Abrirela en confiança
de nuestra amistad.
D.M. Que tienes.
Fel. Està la mano alterada
de las riendas del cauallo.
D.M. Tanto en leerla te tardas?
Fel. Su letra es esta?
D.M. No he visto
su letra.
Fel. Ya tiembla el alma.
Lee la carta Felix.
Carta. Como dexamos concertado
Federico mio, hablè al Conde mi
padre, y el tiene gusto de que ven
ga a Palacio el Iardinero que le
doy, este has de ser tu, disfraçado
en labrador, ven luego con esse
criado, engañandole con tu dis-
crecion, para que no te conozca,
y no te detengas, que te aguardan
mis brazos.

D.M.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. No parece que has leydo
con gusto.
Fel. Pensando estaua
el peligro a que te pones.
Mar. Yo solo no lo intentàra,
pero aora que te veo,
y estas en la misma casa,
que puedo temer Don Felix?
Fel. Tanto quieres a Leonarda?
Mar. Muero por ella, y aumenta
mi amor, el ver que me paga
con la fineça que ves.
A parte.
Fel. Obligaciones honradas,
dad silencio a mis desdichas,
y no repliqueys palabra.
Aora bien, vamos de aqui,
Mar. Vamos que mis esperanças
caminaràn viento en popa
pues lleuan Angel de guarda.
Tu Lope quedate aqui,
que no serà bien que vayas
hasta que Leonarda quiera.
Fel. Quien Cielos imaginara
tal desdicha en tanto amor.
Mar. Triste estas.
Fel. Tu amor lo causa.
Mar. Que no ay peligro contigo.
Fel. Hallè el alma que buscaua,
y que lo es de aquelle cuerpo,
y hallandola, pierdo el alma.
Vanse los dos, y entra Siluia.
Sil. Adonde Fauio le van
Federico y el criado
del Conde.
Lop. Pues que cuydado
Siluia essas cosas te dan,
lleuale a a ser Iardinero
de Leonarda.
Sil. De Leonarda?
Lop. Si, que Leonarda le aguarda.
Sil. Que me engañas dezir quiero,
no me agrada la inuencion.
Lop. Malicias no han de faltar,
pero pues ya no ay lugar
de executar tu aficion,
pon essos ojos en mi
pues ves mis merecimientos.
Sil. No querran mis pensamientos
baxar desde el Cielo a ti.
Lop. Que me falta para ser
mas galan que Federico,
si gracias al talle aplico,
y eres bronce y no muger.
Esta cara, este semblante
magnifico y generoso,
este pelo guedejoso,
ojo picaro, brillante.
Esta nariz dulce y sola,
por quien diera, y ver lo espero,
vn braço qualquier logrero,
aunque empeñara la cola.
Esta barba de bien quisto,
no barba de dar consejos,
ni con seto de conejos
como algunas que yo he visto.
Ni como otras tan marchitas,
que assi en la espesura exceden
que en su Monserrete pueden
hazer las Liendres Hermitas.
No con peludos vigotes,
aforrados por debaxo
de otro vigote mas baxo,
bocas de caras de botas.
Que las visten de silicio
porque hagan penitencia
sus damas, aunque su ausencia
piensan hazerle seruicio.
Esta pierna natural
sin naguas de pantorrillas,
esta espalda sin costillas
de laud de Portugal.

No

© Biblioteca Nacional de España

No son prendas que en rigor
merecen que solicite
tu aficion, alma en confite
mi desesperado amor.
Que respondes.
Sil. Federico,
me lleua el alma, ya estoy
sin alma.
Lope. Y te vas?
Sil. Me voy.
Lop. Oye.
Sil. Tente.
Lop. Ni tantico?
Sil. Ni tantico.
Lop. Que rigor.
Sil. Pues tome esta bofetada.
Lop. Ay.
Sil. Que fue.
Lop. Media quijada.
Sil. Calla bobo, que es fauor.

Vanse, y salen Clauela y Leonarda, cada vna por diferente parte.

Leo. Enamorado esta mi pensamiento
de si mismo, juzgandose empleado
en los mayores meritos que han dado
los Cielos a mortal merecimiento.
Ya vence mi temor mi atreuimiento,
que amor de la disculpa confiado
essà de no temer determinado,
los accidentes si perderme intento.
O quan suaue cosa es la esperança,
de vn bien de amor que la sustenta firme,
en tanto que el dichoso efecto alcança.
Bien puede la fortuna perseguirme,
que haràn los Cielos de su ser mudança
primero que yo pueda arrepentirme.
Cla. Pensamiento de amor mal empleado
adonde conduzis mis desatinos
en la tierra por asperos caminos,
y en el Cielo por temple siempre elado.
El Pajaro Celeste descansando
yace en verdes Laureles, o altos Pinos,
vosotros por los ayres peregrinos
no hallays descanso a mi mortal cuydado.
Quexase en la prision de su enemigo
el cautiuo de Argel, a quien parezco,
el triste, el preso, el pobre al noble amigo.
Yo sola en tanto mal como padezco,
no me puedo quexar fino es conmigo,
no puedo remediarme, y enmudezco.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Clarela?
Cla. Prima Leonarda?
Leo. Quexauaſte?
Cla. Yo, de quien?
Leo. Pues yo me quexo del bien,
porque es mal mientras ſe tarda.
Cla. Quien a Federico aguarda,
de que ſe puede quexar.
Leo. De que ſe puede tardar
por algun vario accidente,
q̃ aunque es bien, es bien auſente,
y ay peligro haſta llegar.
Ay peligro, y ay temor
en la juſticia tal vez,
de que reuoque el Iuez
vna ſentencia en fauor.
En el amigo mayor
que informe a vn Principe ſabio
para hazeros vn agrauio,
y para caer en mengua
deſde el concepto a la lengua,
y deſde la mano al labio.
Cla. Solo el tener eſperança
ſuſtenta al pobre cautiuo,
al enfermo mientras viuo
pienſa que ſalud alcança.
Al pleyto la confiança
de la ley, y el buen gouierno,
y es ſu amor tan dulze y tierno,
que para no la eſtemplar,
jamas la han dexado entrar
en las penas del Infierno.
Ten eſperança ſegura
pues Federico vendrà,
y la vida te darà
quien la muerte me procura.
Leo. Que dizes?
Cla. Que fue ventura
hallar inuencion tu amor,
que en traje de labrador
le tendràs aqui ſeguro.
Leo. No mucho, que al fin procuro
guardar reſpeto a mi honor.
Entran D. Felix, y D. Martin.
Fel. Aqui mi ſeñora eſtà.
Leo. Es Federico? *Fel.* Y quien es,
mi muerte.
D.M. Aqui tienes pues
quien juntas cultiuarà,
flores y eſperanças.
Cla. Cielos,
ſino pueden eſtos yelos
templar mi amor, que aguardays?
Fel. Para que vida me days
necio amor en tantos zelos.
Leo. Es poſsible que te ven
mis ojos?
D.M. Mi luz, los mios
en tu auſencia fueron rios.
Cla. Quieres que hablemos tambien?
Fel. Ya ſabes que quiero bien.
Cla. Y tu ſabes lo que quiero.
Fel. Pues como en rigor tan fiero
nos podemos engañar.
Cla. Pues que ſe pierde en prouar,
pues ningun remedio eſpero.
Fel. Mucho te quiero yo a ti.
Cla. Y yo a ti.
Fel. Que necio va.
Cla. Como no ſale de acà,
no me ſuena a mi.
Fel. Ni a mi.
Cla. No eſtà mil leguas de aqui
lo que yo quiero.
Fel. Y yo veo
algo del bien que deſſeo.
Cla. Quieres a Leonarda?
Fel. No.
Y tu a Federico?
Cla. Yo,
no lo creas.
Fel. No lo creo,

dime

© Biblioteca Nacional de España

dime otro requiebro.
Cla. Digo
que te adoro.
Fel. Adonde miras
si hablas conmigo,y suspiras.
Cla. Suspiro,y hablo contigo.
Fel. O soy amante,o testigo.
Cla. Beltran con menos desuelos,
que no me has de pidir zelos,
y tu aora a quien miraste?
Fel. Tambien tu te descuydaste.
Cla. Que loco remedio,ay Cielos.
Mar. No tengo que desear
si aqui tengo de viuir.
Fel. O que mal puedo sufrir.
Cla. O que mal puedo callar.
Leo. Seguro puedes estar
en el habito que tienes.
Fel. Amor que a matarme vienes,
aduierte mi obligacion.
Cla. Mi esperança sin razon,
amor zeloso entretienes.

Sale el Conde.

Con. Està el Secretario aqui?
Fel. En que te sirno señor.
Leo. Y aqui està aquel labrador
que para el jardin te di.
Mar. Confia señor de mi,
que el jardin buelua a su ser.
Con. Huelgome de conocer
hombre tan habil y diestro.
Mar. Presto veràs como muestro
la habilidad y el cuydado.
Con. Beltran a mi me le ha dado
aora vn negocio nuestro,
dexadme con el aqui
en tanto los Quadros mira.
Leo. Vamos prima.
Cla. El ver me admira,
que se disimule assi.

Vayanse las dos, y haga D. Martin que mira el jardin con vn açadon, y diga el Conde a parte a D. Felix.

Con. Oye Beltran,que de ti
tengo mucho que fiar.
Fel. Seguro puedes estar,
pero ha se de estar alli
aquel Hortelano?
Con. Si,
que poco puede estoruar.

Parti en fauor del Duque Federico
a Alemania Beltran,aura diez años,
de armas, vassallos,y dinero rico,
assi la inclinacion ofrece engaños;
Carlos a quien por su virtud me aplico,
amor de proprios,y terror de estraños,
conseguio sobre el Albis la victoria,
digna de fama,y de inmortal memoria.
Ya tu sabras que alli pidio postrado
perdon al Cessar en el rostro herido,
y como fue de Carlos perdonado,
y vencedor de su piedad vencido,
quedando el de Saxonia castigado,
como de su valor Carlos temido,
que quando al vencedor a gloria obliga
mas que las armas el perdon castiga.

© Biblioteca Nacional de España

Fuy preso de vn Nauarro Cauallero,
que con el Duque de Alua fue a la empresa,
el qual mientras que fuy su prisionero
me honrò de su fauor, su lado y mesa,
concertando la tassa del dinero,
Beltran como en la guerra se professa,
venimos a tratar de hijos y dicha
que tuue por consuelo en mi desdicha.
El dixo que en Pamplona se criaua
vn gallardo mancebo, vnico y solo,
que su casa y blasones heredaua
para su amor como en el Cielo Apolo,
y yo le dixe que en Bretaña estaua
vna hija mia, que de Apolo a Apolo,
la que es del alua, y de la noche Estrella,
no la miraua tan discreta y bella.
De suerte los loamos finalmente,
que quando mi rescate concertado
en darle yo a mi hija al suyo ausente
con sucesion futura de mi estado:
quedò su casamiento solamente
con vn anillo que le di firmado,
y el otro a mi, que es este que en el dedo
por firma de su fe mostrarte puedo.
Yo viendo pues que le tendrè quexoso
he tratado estos dias con Leonarda
que venga a Francia su Espanol esposo,
aunque el ser estrangero le acobarda;
pero siendo Beltran cumplir forçoso
la palabra que siempre el noble guarda,
con el se ha de casar por mas que intente,
si a mi gusto replica inobediente.
Esto te he dicho assi para que luego
a Nauarra le escriuas vna carta
en que sepa D. Pedro, que le ruego,
que Don Felix en viendola se parta;
ni que me muestro ingrato a su buen trato,
que pierde la nobleza el que es ingrato.

Fel. Don Pedro era señor el Cauallero,
que en Alemania entonces fue soldado.

Con. Don Pedro digo.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. El apellido espero.
Con. De Peralta Beltran,y de Albarado.
Fel. Y el hijo era Don Felix.
Con. Tambien quiero
que escriuas a Don Felix mi cuydado,
que trayendo el anillo,serà cierto
el fin del casamiento,y de concierto.
Fel. Yo conozco a Don Felix de Peralta.
Con. Es gallardo,es galan,es entendido?
Fel. Bastantemente su opinion esmalta
las armas,y el valor de su apellido.
Con. Solo el despacho al cumplimiento falta
Beltran, de lo que tengo prometido,
ya corre por tu cuenta.

Vase.

Fel. Està seguro,
que tu seruicio en lealtad procuro.
Cielos,que prueua es esta de la mia,
yo soy Don Felix a quien quiere el Conde,
dar a Leonarda,y por quien oy embia,
ay necio amor,tu sentimiento esconde,
oyste lo que el Conde me dezia?
que digo Don Martin,oyes,responde.
D.M. Que puedo yo D.Felix responderte
oyendo la sentencia de mi muerte.
Tu estas casado con Leonarda,sea
Don Felix para bien tanto mal mio,
dile quien eres,dile que lo crea,
que yo le contarè mi desuario,
y para que Leonarda no me vea,
me apartarè de ti,cuyo desuio
serà mayor fineça que el perdella,
puesto que sabes tu que adoro en ella.
Que no serà razon que desconcierte
mi necio amor las bodas concertadas
entre el Conde y tu padre,de tal suerte,
que con pleyto omenaje estan juradas;
dame essos braços,queda a Dios, y aduierte
que oyras nueuas de mi tan desdichadas,
que lo menor serà.
Fel. Tente en mis braços,

que

que te quiero prendar con estos laços.
No fuyste tu quien de mi honor perdido
la fama con la muerte restauraste
de aquel Don Pedro barbaro atreuido,
y el que en tantas fortunas me ayudaste?
Pues como piensas tu que ingrato oluido
de lo que me quisiste y obligaste,
podrà sacar de mi amoroso pecho,
siendo quien soy, los bienes q̃ me has hecho.
Yo te darè Martin tu prenda amada,
Leonarda serà tuya, aunque no entiendes,
lo que te doy, pero no es darte nada
quando mi vida con mi honor defiendes,
yo tengo la sortija aqui guardada
con que conseguiràs lo que pretendes,
aunque en darte a Leonarda, y el estado
segun mi obligacion, no estas pagado.
Escriuirè la carta, y la respuesta,
y harè que Lope venga en forma mia
con ella, y la sortija, y la propuesta
boda se haga con el mismo dia;
despues saliendo al mar con siẽpre honesta
conuersacion haremos compañia
los dos a Lope, donde es facil cosa
que el buelua a ser quien es, y ella tu esposa.

Mar. Echareme a tus pies desde tus braços,
para que en ellos siruan de despojos
siendo los mios de sus plantas laços,
y lagrimas razones de mis ojos.

Fel. Buelueme a dar tus braços, con abraços,
que templen en el alma los enojos
que me diste en pensar, que humanos bienes,
valieran mas que el coraçon que tienes.
Yo venderè las joyas de secreto,
y harè ricos vestidos y libreas
para que venga Lope a dar efeto
a las felizes bodas que desseas,
y no le digas tu si eres discreto
nada a Leonarda, aunque llorar la veas,
que si secreto de muger confias,
en vano son las diligencias mias.

© Biblioteca Nacional de España

D.M. Yo lleuo en el alma escrito
Don Felix, quanto me aduiertes.
Fel. Plegue a Dios que tu lo aciertes
como yo lo solicito.
D.M. Ella viene, a Dios te q̃da. *Vase.*
Fel. Vete no presuma el caso,
Cielos que harè, que me abraso
sin que amor valer me pueda.
Adoro en Leonarda; el Conde,
me da a Leonarda, a Leonarda
doy a D. Martin, que aguarda,
la muerte, pero responde.
Por los dos mi obligacion,
como por el la amistad,
quando me dio libertad
de mas confusa prision.
Diome el honor que perdi,
matò mi fiero contrario.

Sale Leonarda.

Leo. Has escrito Secretario
la carta a España?
Fel. Ay de mi,
aora a escriuirla voy.
Leo. Pues serà cansarte en vano,
dile a mi padre tirano
que de Federico soy.
Fel. Y si a la palabra falta.
Leo. Falte, y di que no lo intente,
que no serè eternamente
de Don Felix de Peralta.
Fel. Como no le conoceys,
y en este vil labrador
teneys puesto tanto amor,
tan ayrada respondeys.
Que os juro a fe de quien soy
que es discreto, y es galan.
Leo. Sea quien fuere Beltran,
que determinada estoy.
Fel. Yo me holgara de escusar
su venida, no es posible.
Leo. Pues Beltran serà imposible,
que yo no me he de casar.
Y aqueste vil labrador,
que dizes, que sepas quiero,
que es vn grande Cauallero,
y allá en su tierra señor
de la casa y apellido
mas illustre.
Fel. Si serà,
yo voy a escriuir que està
el correo apercebido.

Vase.

Leo. Veranse haziendo verde primauera
las nuues de colores rebestidas,
las flores en el Cielo, y desasidas,
las luzes fijas de su eterna Esfera.
El Sol en la mitad de su carrera
las ruedas detendrà de Oro vestidas,
y a quantas cosas oy infunde vidas
harà boluer la confusion primera.
Verase el carro celestial sin guarda,
y desclauado de su cerco obliquo,
andar la Luna pereçosa y tarda.
Amado vn pobre, y despreciado vn rico,
antes que de Don Felix sea Leonarda,
y que dexe de ser de Federico.

Vase

© Biblioteca Nacional de España

Vase, y entran Siluia, y Lope.

Lop. De piedra deues de ser,
pues no te mueuen mis daños.
Sil. Fauio, que firuen engaños,
yo no te puedo querer.
Lop. Si tu supieras quien soy.
Sil. Quien eres.
Lop. Vn Cauallero
tan noble.
Sil. Como grossero.
Si es esto, bien cierta estoy.
Lop. Piensas tu que soy criado
de Federico?
Sil. Pues no?
Lop. El lo es mio, porque yo
lo tengo assi concertado
para no ser conocido.
Sil. Fauio, Fauio, puede ser,
mas no te se echa de ver
ser hombre tan bien nacido.
Lop. Traygo aora por disfraz
la cara desta manera,
porque mejor la truxera
a estar mis cosas en paz.
Sil. Otra tienes?
Lop. Tu no ves
que se vsa en el mundo assi
muchos que ves por ahi
tienen la cara al reues.
Veras junto a vn gran señor
vn criado muy fundado
en lo humilde, y bien hablado,
sin dar a nadie fauor.
Veras vn amante amigo
que mil montes prometiò
y que la cara mudò
en siendo del mal testigo.
Mientres que les dan, veras
buena cara en mil mugeres,
y la de quita placeres
el dia que no les das.
Veras vn recien casado,
alegre por todo vn mes,
si acierta, y sino despues
con cara de asaeteado.
Con la de vn Angel veras
al que vna moatra dio,
y el dia que executò
con cara de Satanas.
Veras risueño vn Letrado
en su casa al que negocia,
y como Lebrel de Escocia
en el Tribunal sentado.
Finalmente si reparas
en lo que mi intento fundo,
hallaras en todo el mundo
pocos hombres sin dos caras.

Entra Don Felix de camino.

Fel. Segun traygo informacion
esta en forma de criado,
si es aquel, el es sin duda,
dadme Don Felix los braços.
Lop. Como Don Felix, que es esto.
Fel. Lope, aduierte que te hablo
para cosa que me importa.
Lop. Ves que Don Felix me llamo?
ves como soy Cauallero?
Fel. Oye a parte.
Sil. Estraño caso:
no entiendo estos Españoles,
sin duda que me engañaron,
y que es gente de valor,
pues su mismo Secretario
embia el Conde por ellos.
Lop. Que me dizes.
Fel. Habla passo.
Sil. Beltran le està persuadiendo,
y el deue de estar negando
que no se llama Don Felix.
Lop. Yo galan, yo desposado?
Fel. No ay aqui peligro Lope,
yo lo intento, yo lo trato.

© Biblioteca Nacional de España

yo se que es cosa segura.
Lop. Mira que soy desdichado
en cosas de testimonios,
y aurà dos testigos falsos
que digan.
Fel. Que han de dezir.
Lop. Puesto que adoro a mi amo
temo carceles y pleytos,
temo vn agente contrario
presentando peticiones
con mil enredos y engaños,
metiendose en el infierno
por dos reales que le han dado;
no me obligues por tu vida
a verme en peligros tantos.
Fel. Acaba ya, no seas necio,
calla, ven conmigo.
Lop. Vamos,
que tu me pondras en cosa
que la lloremos entrambos.
Silvia a Dios.
Sil. Baste?
Lop. No ves,
que al Conde le han embiado
cartas, de que soy Don Felix,
y que mientres mudo el habito
me han de tener mes y medio
en vna casa encerrado?
Sil. Perdoname los desprecios
que te hize siendo Fauio.
Lop. Lloras por mi?
Sil. No lo ves?
Lop. Ves como aora has sacado
la otra cara que tenias?
pero pues me quieres tanto,
lloremos los dos.
Sil. Lloremos.
Lop. Ay.
Sil. Rebuznas.
Lop. Pues soy macho?

ACTO TERCERO DE LA AMISTAD Y OBLIGACION.

Salen Clauela, y Leonarda.
Cla. Si por hazer amistad
que obligaciones imprima
las cosas que mas estima
suele dar la voluntad.
Porque a las cosas queridas
ningun valor la acobarda,
no serà mucho Leonarda
dar las que tienes perdidas.
Ya has perdido a Federico,
porque ya nueua ha llegado
que viene tu desposado
galan moço, hermoso y rico.
Luego ya no te harà falta,
y me le dexes amar,
pues en fin te has de casar
con Don Felix de Peralta.
Que bien echaste de ver,
prima en todas mis acciones,
mi aficion y mis razones,
zelos de verle querer.
Que el dezirte yo que amaua
a Beltran, fue fingimiento
pues todo mi pensamiento
solo en Federico estaua.
Si te mata este rigor,
pues no ha de ser para ti
dexamele prima a mi,

haz

© Biblioteca Nacional de España

haz testamento de amor.
El que me tienes se arguya
desta liberal accion,
que harè del la estimacion,
que de cosa que fue tuya.
Leo. No pensè jamas Clauela
que huuieras conmigo vsado
en auer mi prenda amado
desta encubierta cautela.
Por la qual aunque perder
a Federico pudiera,
ni le diera, ni sufriera
que fuera de otra muger.
Si me mata este rigor
como dizes de vn ayrado,
padre, y quieres mi cuydado
por testamento de amor.
El que yo tengo de hazer
ha de ser para morir,
y lo que pienso dezir
desta manera ha de ser.
Que mando mis bien nacidos
pensamientos a su amor,
y a su nobleza el fauor
de auer sido agradecidos.
Que mando mis esperanças
a mis desesperaciones,
y mis locas pretensiones,
al tiempo y a sus mudanças.
Que mando esta falsa gloria
a quien las estima agenas,
y mis lagrimas y penas
a su obligada memoria.
Y que si despues se emplea,
pueda Federico ser
de otra qualquiera muger,
como Clauela no sea.
Cla. No ha sido digno el estylo
de tu noble pensamiento,
para ser tu testamento,
haz Leonarda vn codicillo.
Mandame lo que no puedes
gozar, pues te has de casar,
porque si se ha de emplear
donde mas zelosa quedes.
Mejor es en mi, que assi,
pues que soy tu sangre yo,
la prenda que se perdio
parece que queda en mi.
A los hijos y parientes
se mandan casas y haziendas.
Leo. Pues si ay mas cerca otras prendas
no es razon que tu lo intentes.
Que si oy a casar me aplico
aunque algun tiempo la espere,
a la hija que tuuiere,
quiero dar a Federico.
Mira si mejor se emplea,
y como no le he perdido,
pues no siendo mi marido
quiero que mi yerno sea.
Cla. No creyera tu locura
con menos demonstracion.

Sale el Conde.

Con. Polos de mi vida son
verdad y poca ventura.
Apeose el despossado
de vna posta, y veo en el
el labrador mas cruel
que puso mano al arado.
Mas pues yo trato verdad,
y la palabra he cumplido
del rescate prometido,
y agradecida amistad.
Sea mi yerno el que fuere,
por dicha serà entendido,
que de vn hombre bien nacido,
assi es justo que lo espere.
Y con el entendimiento
mucho se puede suplir,
que vn lindo y necio es sufrir
vn destemplado instrumento.

© Biblioteca Nacional de España

Leonarda aqui estas assi?
Leo. Pues como quieres que estè.
Con. Dame albiricias.
Leo. Yo,de que?
Con. No lo entiendes?
Leo. Señor si.
Con. Ya vino tu desposado.
Leo. Mi muerte diràs mejor.
Cla. Pues si ha venido,abre amor
el testamento cerrado.
Salen Floro, Riselo, criados, Don Felix, y de tras Lope galan de camino.
Fel. El Conde y sus hijas son
las que veys señor Don Felix.
Lop. Deme los pies Vuesseoria.
Con. Mejor a pie me parece.
Seays hijo bien venido,
como venis.
Lop. Como vienen
los que tanta dicha esperan,
los que tal gloria pretenden,
y vengo para seruiros
señor de qualquiera suerte,
con salud,y con desseo
del honor,que aueys de hazerme.
Con. Bolued en vos esperança,
lindo entendimiento tiene,
que es el alma de los hombres.
Lop. Qual señor destos celestes
Angeles es mi Leonarda,
para que los pies le bese.
Con. Habla Leonarda a tu esposo.
Leo. No se por donde comience
aqui señor.
Lop. No prosigue,
la verguença la detiene,
no me espanto,que està en gerga
de nouia, de aqui a diez meses
estarà mas despejada,
que aurà conocido al huesped.
Con. No lo es poco el Español
Beltran.
Fel. Mejor es que muestre,
el gusto con que ha llegado;
ya mejor fin me promete.
Lop. Quien es essotra señora.
Cla. Su prima soy.
Lop. Pues despeje
los braços,y de licencia
a que con ella empariente.
Cla. Serè vuestra seruidora.
Lop. Fauor exquisito es esse,
tratemonos como primos.
Con. Yo he topado yerno alegre.
Lop. Suplico a V.Señoria
me diga si ay mas parientes.
Con. Despues los conocereys.
Lop. Hazed señor que me apresten
aposento en que descanse,
y alguna cosa que cene.
Flo. Afe que no es vergonçoso.
Ris. Mas me parece que tiene
de bellaco,que de bobo.
Lop. Quisiera antes que me acueste,
que se hiziera el desposorio,
que en su vispera acontecen
mil desgracias a los nouios.
Con. Acà mas de espacio suelen,
y con mas fiestas las bodas
señor Don Felix hazerse.
Lop. Las fiestas de vn desposado
es que se vaya la gente,
vayanse todos de aqui.
Con. Estremadas gracias tiene,
Beltran,tu eres Español,
vsanse allà desta suerte
los nouios?
Fel. Son desposados,
por discrecion se encarece.
Con. Don Felix.
Lop. Señor.

Con.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Venid
conmigo, porque conuiene
a lo que los dos tratamos
para que mas firme quede
ver lo que Don Pedro escriue.
Lop. Tu anillo señor es este.
Con. Es verdad, yo lo conozco,
que estas dos torcidas sierpes
abraçan este Diamante,
descansa, que tu mereces
por tu buen ingenio y gusto
mis estados justamente.
Lop. A Dios esposa, a Dios prima.
Flo. Que hallado està.
Ris. No parece,
sino que aqui se ha criado.
Vanse todos acompañandole.
Fel. Que es lo que del nouio sientes.
Leo. Beltran, que puedo sentir
si sabes mi sentimiento,
lo que siento es, que me siento
de lo que siento morir.
Quando pudiera sufrir
a Federico perder,
cosa que no puede ser,
gentil consuelo tuuiera
si deste Español me viera
solo vn instante muger.
No se que ha de ser de mi
pues oy las yras del Cielo,
aumentan mi desconsuelo
con esta sombra que vi.
Pues tan desdichada suy
que me entregan a vna fiera
que si de otra suerte fuera
por dicha me consolara,
mas ya solo en ver su cara
me ha condenado a que muera.
Vase.
Fel. Desesperada se fue.
Cla. Pienso que tiene razon.

Fel. Como nos va de aficion.
Cla. Quereisme?
Fel. Y tu?
Cla. No en mi se.
Fel. Pues no nos digamos nada.
Yo estoy muerto.
Cla. Yo enterrada.
Fel. A Dios dama.
Cla. A Dios señor.
Fel. Que tanta pena de amor
no puede ser engañada.
Vanse, y sale Don Martin en habito de villano.
D. Mar. Quadros de aqueste jardin,
cultiuados de mi llanto,
porque floreciendo tanto
days a mi esperança fin?
Alto y candido Iazmin,
Purpurea Rosa, y Clauel,
rojo verde mirabel,
si aueys deuido a mi amor,
tanto Abril, y tanta flor,
creced mi esperança en el.
Pues testigos aueys sido
de mi dicha, escuchad,
mis penas, justa amistad,
que me aueys siempre deuido.
Mi bien tengo por perdido,
aunque espero que me den
oy las nueuas de mi bien,
pero que importa el remedio
con vn imposible en medio,
y vna ingratitud tambien.
Como tengo de quitar
a D. Felix el estado
ya por Leonarda heredado
con quien se puede casar.
Mas si el me la quiere dar
por tan justa obligacion,
de que temeys coraçon,
pues si el a Leonarda amara,

© Biblioteca Nacional de España

tambien yo se la dexara
aunque no fuera razon.
Por la casa alborotada,
que ha venido, he conocido
el desposado fingido,
o amistad bien empleada,
llora Leonarda engañada,
que no ha conocido a Fabio,
porque el temor del agravio,
y el habito diferente,
engañan ligeramente
al mas aduertido y sabio.

Sale Leonarda.

Leo. Pienso sino me engaño,
que conozco vna yerua ponçoñosa,
por el color estraño
que puede ser epitima piadosa
de las desdichas mias,
principo de mi bien, fin de mis dias.
Desesperada vengo,
y con resolucion para matarme,
ya que remedio tengo
pues me manda mi padre desposarme,
y en tomandola quiero
llamar a Federico por quien muero.
Direle entre mi llanto,
que me pague este amor, en que Clauela,
pues que me deue tanto,
no logre por mi muerte su cautela,
quien vio que tenga, ay Cielos
vna muger despues de muerta zelos.

D. Mar. En ocasion que aguarda
Leonarda a desposarse, al jardin viene,
desposarte y matarme,
o vienen mis desdichas a engañarme.

Leo. Vengo a buscar mi muerte,
y mi vida tambien aborrecida,
la vida busco en verte,
que eres el alma de mi propria vida;
la muerte entre estas flores,
pues ay venenos para mal de amores.
Dame el postrer abraço,
y vete del jardin.

Mar. Oye señora.

Leo. No me alargues el plaço,
que es imposible dilatarse vna hora
pues mi padre tirano

me

© Biblioteca Nacional de España

me fuerça a dar al Español la mano.
Yo mi vida perderte,
yo Federico ser de otro en el mundo,
ven desseada muerte
que solo en ti mis esperanças fundo.
Vete vete, no impida
mi muerte, la presencia de mi vida.
Mar. Ay Felix, como puedo
dexar de declararle quanto passa,
perdona, que este miedo,
y este dolor que el alma me traspassa
a que diga el secreto
me obliga, porque no ay amor discreto.
Dulze señora mia,
mucho me admira el ver que yo merezca,
que con tanta osadia
amor para morir os enloquezca,
y no menos me espanta
que os engañe la pena por ser tanta.
Pues viendo al desposado
no aueys bella Leonarda conocido,
que es Fabio mi criado
que estaua en vuestra Quinta entretenido,
que si Beltran lo ha puesto
a mi remedio, y vuestro bien dispuesto.
El verle en otra forma,
el mirarle lloroso, y con mal gusto,
y aun el que se transforma
en quanto quiere, y le parece al justo,
causa mi bien ha sido
de no le auer entonces conocido.
Dadle la mano os ruego
Beltran es Español, y el ha traçado,
que nos partamos luego,
Don Fabio como antes sea criado,
y vos mi dulze esposa.
Leo. Que soy en tal desdicha tan dichosa?
D.M. Esto señora es cierto.
Leo. Que Fabio me engañasse?
D.M. No os espante
de Oro y Seda cubierto,

© Biblioteca Nacional de España

y lloroſa en fortuna ſemejante
fuera del poco trato.
Leo. Como mis braços a tu amor dilato.
D.M. Vete a caſarte, y mira,
que a Beltran no le digas que lo ſabes.
Leo. Lo que ha hecho me admira.
D.M. Eſpañoles, y mas ſiendo hombres graues,
aſsi nos ayudamos,
y mas quando en agena tierra eſtamos.
Leo. Voy a darle la mano.
D.Mar. Finge que eſtas contenta.
Leo. Y a que efecto,
ſi ya es verdad. *Vaſe.*
D.M. En vano
jura vn amante de guardar ſecreto,
pero de otra manera
Leonarda ſe matara, o ſe perdiera.

Entran Silua, y Belardo villano.

Bel. La boda en fin te ha traydo
a la Ciudad, y a Palacio.
Sil. No eſtaua yo tan de eſpacio,
ni ſu combidada he ſido.
Bueluete Belardo allà,
que la buena compañia
pienſo pagarte algun dia.
Bel. O tarde, o nunca ſera.
Perdona el dexarte aſsi,
y que la Corte no vea,
que aun temo que haſta la aldea
venga algun pleyto tras mi.
Sil. En el Palacio repara.
Bel. Antes huyo de la gente,
que con no ſer deliuquente
todo ſe me antoja vara.
No ay pilar que no imagine
que es algun Procurador,
allà me eſtarè mejor,
Dios tus coſas encamine.
Vaſe.
Sil. Quiero entrar en el jardin,
que de aquel mi labrador
me podrè informar mejor
aunque es diferente el fin.
O ele alli traſponiendo,
hortaliças y cuydados,
penſamientos engañados,
necio impoſible pretendo.
Pero que ſe puede hazer.
A labrador de mis penas.
D.M. Quien me llama,
Sil. Aun a penas
te acabo de conocer.
Ya tendras los ojos hechos
a Brocados, no a Sayales,
y a Perlas, Techos Reales,
no por los Pagiços techos.
Ya como hombre que ſe vio
en baxo eſtado, y en plaços,
breues, la fortuna en braços,
como a niño le ſubio.
De nadie te acordaràs,
ni al Conde hablaràs por mi,
batia el mar nueſtra quinta,
que a vezes te deſpertaua,
dime, es eſta mar tan braua,
como

© Biblioteca Nacional de España

como la quietud la pinta?
Ay acà mas fuertes olas
de embidias,y de inuenciones?
D.M. Yo Siluia mis pretenſiones
las paſo conmigo a ſolas.
Mal me pagas,mal confias
de mi amor.
Sil. Quitate alla,
que es treta vieja de acà
humildad y corteſias.
Hablar menos,y hazer mas
por el amigo es mejor.
D. Mar. Puedo yo darte fauor,
perdida de loca eſtàs.
Soy vn pobre labrador
que ſiruo de jardinero.
Sil. Todo lo ſe Cauallero,
y lo de Beltran mejor.
Yo ſabrè porque han veſtido
a Fabio con tantas galas.
D.M. Tu Siluia,a que Circe ygualas,
eſſa inuencion has fingido,
que Fabio ſe ha buelto a Eſpaña.
Sil. A Eſpaña,el Conde ſabrà
lo que paſſa,que aqui eſtà,
y yo ſe que al Conde engaña.
D.Mar. Dejate de eſſo mi bien,
y andemos por el jardin,
mira eſte blanco jazmin,
y eſtas moſquetas tambien.
Mira eſtos mirtos que ſon
arboles de Venus beila,
mira eſta fuente,y en ella
la deſdicha de Anteon.
Mira en marmol a Diana,
que le boluio por mirar
Cierbo,que ſi fuera hablar,
aun fuera mas inhumana.
Eco ſuena por aqui,
ninfa dizen que antes era,
y ya porque fue parlera
es voz que reſponde aſsi.
Eſte famoſo xaulon
es como vn grande apoſento,
ſi ſus paxaros te cuento,
te daran admiracion.
Aqui con roxo matiz
buela el tierno Gilguerillo,
la Calandria,y el Pardillo,
Solitario,y Codorniz.
Aqui el dulce Ruyſeñor
llora tragedias paſſadas,
aqui ay Tortolas caſadas,
ſeguidas del pardo Azor.
Los Berdezillos aqui
cantan como los maeſtros,
poca voz,pero muy dieſtros.
Sil. Todas eſtas coſas vi
alla con mas libertad.
D.Ma. Entra amores,veràs luego
aquel aue,que en ſu fuego
nace.
Sil. Luego eſſo es verdad.
D.M. Aqui la tengo eſcondida,
no es como las otras aues.
Sil. Canta?
D.Mar. Con vozes ſuaues,
que daràn a vn muerto vida.
A perra,aqui quedaràs
como pajaro parlero.
Sil. A traydor.
D.M. Cerratte quiero,
llora,y no cantes jamas.
Y agradeceme villana,
que no te quito la vida.
Sil. Ay de mi. *D.M.* Queda eſcondida
aue no fiera,inhumana,
en eſta xaula,entre tanto,
que mi fortuna ſe duele
de mis deſdichas.

Sale D. Felix.

Fel. No ſuele

que-

© Biblioteca Nacional de España

quexarse con tierno llanto
mas dulce en verde laurel
Filomena, que yo triste,
despues amor que me diste
satisfacion tan cruel.
De mi silencio y lealtad:
ay Leonarda, mas que digo,
Don Martin?

D. Ma. Felix?

Fel. Amigo?

D. Mar. Que ay honor de la amistad,
en que estàn mis esperanças.

Fel. En lo que suele temer,
quien sabe que la muger
tiene tan varias mudanças.
Con tanto contento y gusto
Leonarda se desposò,
que pienso dos cosas yo,
y entrambas me dan disgusto.
Si el contento ha procedido
de querer el desposado,
tan presto auerte olvidado,
notable mudança ha sido.
Si procede del secreto
que le has don Martin contado,
auerselo revelado,
no ha sido de hombre discreto.
Y todo tiene en rigor
la pesadumbre que digo,
pues te has mudado conmigo,
o Leonarda con tu amor.
Qualquiera de las que vi
es perderme, o es perderla,
o el no auer amor en ella,
o no auer secreto en ti.
Pero lo que fuere sea,
Lope queda desposado,
boluerà a ser tu criado,
luego que en la mar te vea.
Bien quisiera esta jornada
acompañarte y seruirte,
obligarte y persuadirte,
mi voluntad siempre honrada.
Pero es fuerça don Martin
yrme a Paris, y no puedo,
si bien satisfecho quedo
de que no es la ausencia fin.
De nuestra amistad que ha sido,
exemplo en Francia y España,
mi corazon te acompaña,
que le trates bien te pido.
Pues que su verdad conoces,
tus brazos el pecho aguarda,
y plegue a Dios que a Leonarda
por muchos años la gozes.

D. M. Deten los brazos vn poco
don Felix, que estoy de suerte,
que sino me doy la muerte,
tengo de boluerme loco.
La pena a que me provoco
del auer dicho el secreto,
que lo confiesso en efeto,
bastaua para castigo,
que no se pierde vn amigo
por tan pequeño respeto.
Quisose matar aqui
Leonarda, y forçoso fue,
dezir que yo concertè
que Fabio viniesse assi.
Mas ni de ti, ni de mi,
ni del le dixe los nombres,
luego no ay de que te assombres,
si desto Felix lo estàs,
que para no errar jamas,
no son Angeles los hombres.
Si no pensàs yr conmigo,
quedese Leonarda assi,
que no quiero bien sin ti,
ni puede auer mal contigo.
Mas como tan grande amigo,
sin auer grande ocasion,
me dexara en pretension

de

© Biblioteca Nacional de España

de vna empresa tan estraña,
pues tambien està en España,
como Nauarra, Aragon.
No Felix, mas ay aqui
de lo que aora sospecho,
algo tienes en el pecho,
que no te agrada de mi.
Pues viue Dios que sin ti,
ni aun el alma ha de yr conmigo,
habla que aqui no ay testigo,
mira que en esse secreto,
cumplirás las de discreto,
mas no las leyes de amigo.
Fel. Pues oy llega don Martin
la ocasion a ser tan fuerte,
mis desuenturas aduierte,
y en su principio mi fin.
Pues està solo el jardin,
oye sin pena la mia,
pero aduierte que seria
gran sinrazon replicarme,
quando no puedo escusarme
de perder tu compañia.
Salimos los dos de España,
porque vengaste mi afrenta,
corrimos los dos tormenta,
dimos los dos en Bretaña.
En la Ribera que baña,
vn dueño los dos tuuimos,
los dos a Leonarda vimos,
y la quisimos los dos,
que nos hizo vn cuerpo Dios,
o con vn alma nacimos.
Quando te trage el papel,
no me auia declarado,
como te vi amar amado,
encubri mi amor por el.
Fue mi pena tan cruel,
que quanto mas la encubria,
mas me matava y rendia,
pero viendo tu amistad,
forçaua la voluntad,
y la inclinacion vencia.
Prouòme amor finalmente
en la mas fina lealtad,
que se ha escrito de amistad,
ni se ha visto eternamente.
El Conde a mi padre ausente,
a mi padre le escriuia,
y siendo yo a quien queria
dar su hija, te la di,
y para dartela a ti,
me holguè de que fuesse mia.
Yà es tuya, y tuya ha de ser,
luego no serà razon
que ella sepa mi aficion,
aunque no te ha de ofender.
Pues si antes de tu muger,
ni que tu amor la poseа,
como mi alma desseа
para dos prendas tan mias,
mi secreto le dezias,
que haràs despues que lo sea.
No quiero que sepa nada
de lo que passò por mi,
ni que la tuue, y la di,
por la obligacion passada.
Ya està contigo casada,
de don Martin, y de vos
me aparto Leonarda, a Dios,
que somos vno de fuerte,
que temo ausente ofenderte,
pues has de hablar con los dos.
D. Mar. Tente, tente, que estàs ciego,
y lo presumes de mi,
que a saber esto de ti,
yo lo remediara luego.
La amistad Felix no niego,
niego la poca lealtad,
porque a tratarme verdad,
Leonarda se desposara
contigo, y yo retirara

de

© Biblioteca Nacional de España

de su amor mi voluntad.
Pero pues ay ocasion,
sera tuya facilmente,
quando por la mar sin gente,
le cuente yo tu aficion.
Cumplirà su obligacion
el Conde,y esta señora,
que de marido mejora,
tendra lo que merecio,
pues que bueluo a darte yo,
lo que tu me diste aora.

Fel. A Dios,a Dios que es locura.

D.Mar Que es locura,no seas necio,
que vn amigo es de mas precio,
que riqueza y hermosura.

Fel. Que no te entiendan procura.

D.M. Como no,Conde aqui està
don Felix.

Fel Calla.

D.Mar. Y se va
por mi.

Fel. Que pena me has dado.

D.Mar. El fingido es mi criado.

Fel. Calla por tu vida ya.

Entren Lope, y cinco criados, Roberto, Fabio, Alexandro, Pio, y Seuero.

Lop. Aqui en aqueste jardin
quiero ver los que me agradan.

Fel. Que es esto señor don Felix.

Lop. O buen Beltran,pongo casa.

Fel. Casa señor,a que efeto
tan cerca de la jornada.

Lop. Quiere el Conde mi señor,
que vayan conmigo a Espaňa.

Fel. Buena gente por mi vida.

Lop. No era muy mala la esquadra
para yr a pescar atunes.

Rob. Mucho el Español me enfada.

Lop. Harto mas me enfadays vos.

Rob. Oyelo.

Seu. Mirad que habla
muy bien la lengua Francesa.

Lop. Vos enfadado sin causa.
Como os llamays.

Rob. Yo Roberto.

Lop Soys por dicha de la casa
de Roberto el Diablc?

Rob. Yo
soy señor de Leon de Francia,
estudiè leyes vn tiempo.

Lop. Causidico soys?

Rob. Estaua
bien puesto,y ciertos amores
me hizieron perder mi casa.

Lop. Enamoradico soys,
no era mejor noramala
hazer vuestras peticiones,
que no andar a seruir damas?
Distes algunas por zelos
en los Digestos de espadas,
con algun Texto en la testa,
o Parrafo por la cara?

Rob. Poco mas.

Lop. Como.

Rob. Matèle.

Lop. Farinacio de lampa,
no os he menester aqui:
y esse otro como se llama.

Fab. Fabio señor.

Lop. Socorrido
nombre en las Comedias,vaya,
vinculado està en los pajes,
acudi al Maestresala.
Y vos?

Ale. Yo soy Alexandro.

Lop. Y os a fuera noramala,
que no quiero tener hombre
de tanto toldo en mi casa.

Ale. Aduierta V.Señoria,
q̃ he sido hombre de importãcia,
quebrè, hize pleyto de espera
despues de muchas moatras.

Las

© Biblioteca Nacional de España

Las mas dellas escrituras
eran supuestas y falsas,
porque esperassen las ciertas,
entreuaronme la chança,
y vengo a seruir huyendo
desgracia alguna.
Lop. O que gracia.
Y vos como os llamays?
Pio. Pio.
Lop. Nombre de pollo, o de Papa,
confirmaos, y bolued luego.
Fel. Los desatinos que ensarta.
Seu. Tambien me llamo Seuero.
Lop. Ya lo dize vuestra cara.
Seu. Soy Musico, soy Poeta.
Lop. De que Region.
Seu. No se trata
de vn arte tan celestial,
señor con tanta abundancia.
Lop. Soys Vulgar, o Culterano.
Seu. Culto soy.
Lop. Quedaos en casa,
y escriuireys mis secretos.
Seu. Tus secretos, porque causa?
Lop. Porque nadie los entienda.

Salen el Conde, Clauela, y Leonarda.

Con. Tu esposo està aqui Leonarda.
Lop. Aqui teneys mi señora
la prenda que mas os ama.
Leo. Pagays mi amor justamente,
que soys desta vida el alma.
Lop. A tanto fauor señora,
mis discreciones se gastan,
mis gustos se multiplican,
y multiplicados callan.
Encallame en vuestro puerto
las puestas de mi esperança,
esperando que algun dia,
como a los puercos de España,
me venga mi san Martin.
Fel. Por ti dize.
D. Mar. Felix calla,
que Leonarda ha de ser tuya.
Fel. Como si es tuya Leonarda.
Leo. Por lo menos yo soy vuestra,
supliendo lo que me falta
de ingenio, con mucho amor.
Lop. Por merced tan estremada,
hago mañana vn torneo,
y luego vn juego de cañas,
a la vsança de Castilla,
donde yo tengo esperança
que he de casar a Clauela
mi prima, que en los Peraltas
ay vn moço como vn oro,
lindo talle, linda gracia,
no de aquestos guedejones,
Apostoles de la Mancha,
fino galan como Azor,
libre la cabeça, y cara.
Cla. Si el bien es de vuestra mano,
sera con muchas ventajas,
y mas si os parece a vos,
que soys de vn Angel la estampa.
Lop. Estampada esteys señora
en las nueue de la fama,
que soys vna Venus de oro.
Cla. Vos vn Narciso de plata.
Lop. Vos vn Serafin de alcorça.
Cla. Vos vn Hercules de pasta.
Lop. Que pasta.
Cla. De marçapan.
Lop. Por el pan, y por la masa,
vuestro perro y vuestra mona
serè de oy mas.
Leo. Paso hermana,
que voy ya teniendo zelos.
Con. Grande contento me causa,
veros a todos conformes.
Vozes dan.

Sil-

© Biblioteca Nacional de España

Silvia dentro.

Sil. Ay que me matan,
Con. Que es esto.
D.Mar. Es vn aue nueua,
que encerrè en aquella xaula.
Con. No me agrada Federico,
porque aquella es voz humana.
Abrid essa xaula luego.
Leo. Silvia està en ella encerrada.

Sale Silvia.

Con. Que es esto Silvia?
Sil. Señor,
la destruycion de tu casa.
Este nouio es vn lacayo,
no es don Felix de Peralta,
porque Beltran le ha vestido
con estas joyas y galas,
para robarte la hazienda,
para lleuarte a Leonarda.
Este traydor jardinero,
que Federico se llama,
es Cauallero Español;
los tres para yrse a España
han hecho aquesta traycion.
Lop. Aue parlera que cantas
en agueros y desdichas,
mira mejor lo que hablas?
D.Mar. Señor,credito merece
vna parlera villana,
que porque yo no la quise
testimonios me leuanta?
Fel. Señor aduierte primero.
Con. No ay que aduertir,esto basta
para quitaros las vidas,
venga vn verdugo que trayga
vn potro de dar tormento,
sera del nouio la cama,
en que de Leonarde goze.
Lop. No era para mi Leonarda,
señor mira que no es justo,
ponerme en el potro mandas
por vna yegua que es de otro,
mi inocencia,y mi desgracia,
duelete por Dios de mi.
Con. Pues quien eres,habla.
D.M. Calla.
Lop. Habla,calla,di,soy.
Con. Yo sabrè boluerte el habla.
Lop. Señor,no traygan el potro,
que yo dirè lo que pasa.
En fe de hidalgo,yo soy
hidalgo y noble en mi patria,
mas no me ha venido el miel
como dizen en Vizcaya.
Lope me llamo,y por diez,
que me ha dado la montaña,
sangre que puede seruir
a mas de dos si la salas.
Es Federico mi amo,
pero don Martin se llama,
ni esse otro es Beltran tampoco,
que es don Felix de Peralta.
Son tan notables amigos,
que porque quiere a Leonarda
don Martin,hizo este enredo,
para lleuarsela a España.
Y por el paso en que estoy,
pues vn potro es horca echada,
que allà cuelgan del pescuezo,
y aqui de brazos y espaldas.
Que he dicho quanto sabia
aunque no estuue en la xaula,
y que estos dos Caualleros
son dos cuerpos con vn alma.
Con. Ay semejante amistad?
Fel. Perdona si procuraua
el gusto y bien de vn amigo,
pues que tu por tu palabra
darme a Leonarda querias,
que està mejor empleada
en mi primo don Martin.
D.Mar. Don Felix señor se engaña

con

© Biblioteca Nacional de España

con el amor que me tiene,
que ya Leonarda le aguarda.
Leo. No aguardo tal, que soys vos
a quien busca mi esperança.
D.Mar. Como si soys de don Felix?
Fel. Puedo yo querer, si os ama
vna dama que esto dize,
y mas, que aunque se burlara
Clauela, yo se que es mia.
Cla. Burlas, y ensayos se llaman
para venir a quereros.
D.M. Aora bien, Leonarda amada,
dadme la mano.
Leo. Que dicha.
Sil. Lope, o Fabio.
Lop. Siluia, o Diabla.
Sil. Quiereme por vida tuya.
Lop. Para tenerte en la xaula,
donde no salgas jamas.
D.Mar. Aqui Senado se acaba
Amistad y Obligacion,
si perdonays nuestras faltas.

Fin de la famosa Comedia de la Amistad y Obligacion.

© Biblioteca Nacional de España